

Yo completaría el viejo dicho, y lo haría de este modo. “Año nuevo, vida nueva, decisiones nuevas.” Si no estamos conformes con el balance de fin de año y deseamos uno mejor, debemos cambiar las decisiones, las creencias y los pensamientos que terminan influyendo directamente sobre las mismas.

Los resultados simplemente son eso “resultados” nos dejan una maravillosa experiencia para tener en cuenta. Algo habremos aprendido.

Si el balance no es positivo, no es determinante. Solo habrá que tomar el aprendizaje que nos dejó para seguir fieles a la meta que nos hemos propuesto, sin aflojar las fuerzas, sino por el contrario reforzándolas.

Todo aquel que triunfa es el que es fiel a sus objetivos. Uno de los ejemplos más válido es el de Thomas Edison, que dijo **“No estoy desanimado, porque cada intento fallido que se descarta, es un paso más hacia adelante”**.

Las limitaciones están solo en la mente. Construimos los fracasos cuando consideramos que la adversidad nos pone piedras en el camino y no tenemos fuerzas para sortearlas.

Otro ejemplo de perseverancia es el de Walt Disney al que le rechazaron 302 pedidos de financiación para sus proyectos. ¿Que creen que hizo este gran genio? ¡Persistió en su objetivo! ¡Gracias a Dios! Y nos dio su creatividad e hizo felices a varias generaciones, pudiendo generar una empresa que hasta el día de hoy, sigue produciendo aún después de su desaparición en este plano.

El miedo al fracaso es uno de los monstruos destructores que habita en nuestro interior, condenándonos a que desistamos de continuar el camino que nos llevaría al éxito.

El desarrollo de nuestra capacidad para enfrentar los obstáculos, es quien nos hará sentir que debemos renovar fuerzas, constancia y creatividad para ver realizados nuestros sueños.

Otros pensadores dijeron:

“La experiencia enseña lentamente y a base de errores”. -James A fraude

“Si sigues haciendo lo que estás haciendo, seguirás consiguiendo lo que estás consiguiendo” - Stephen Covey

“No es porque las cosas son difíciles que nos atrevemos, es porque no nos atrevemos que son difíciles” - Séneca

Cuando vivimos en nuestro potencial, los obstáculos nos harán más fuertes.